EL UNIVERSAL
EL GRAN DIARIO DE MÉXICO



FOTOS: ARCHIVO EL UNIVERSAL

Los lineamientos que seguía Cuervo Escalona se descararon con el clan Taddei y asfixiaron a proveedores de 13 estados.

Los Hernández Casillas se infiltraron en el INE desde 2003

Antes de que Guadalupe Taddei llegara a la presidencia del instituto, los empresarios "trabajaban" con Juan Carlos Cuervo Escalona

—ALEJANDRA CANCHOLA
—*nacion@eluniversal.com.mx*

Los hermanos José Alfredo y Raymundo Francisco Hernández Casillas tuvieron un alfil dentro del Instituto Nacional Electoral (INE) mucho antes de que Guadalupe Taddei llegara a la presidencia del mismo. Se trata de Juan Carlos Cuervo Escalona, quien entró a trabajar en el organismo a finales de 2003, cuando Luis Carlos Ugalde era el consejero presidente del entonces IFE.

En 2011, bajo la presidencia de Leonardo Valdés, Cuervo Escalona ya se desempeñaba como director de análisis, pero fue hasta 2014 que tuvo un cargo que le dio el poder suficiente para ayudar a los Hernández Casillas en su red de corrupción: responsable de proyectos del INE. Bajo ese encargo no necesitaba firmar contratos, él operaba las reglas de los mismos.

Cuervo Escalona solicitó el 10 de diciembre de 2002 una reunión con funcionarios de la Dirección Ejecutiva de Capacitación Electoral y Educación Cívica, después de eso, su currículum fue tomado en cuenta para ingresar al INE como personal de confianza.

Trabajando en el organismo logró una permanencia transexenal de casi dos décadas laborando en áreas técnicas. Con su desempeño se ganó la confianza de los consejeros y de quienes ocuparon cargos de alto mando en el instituto.



Tras salir del INE, Cuervo Escalona fue dado de alta en el Corporativo ZEG, en 2023, de los Hernández Casillas.

3
MILLONES
de pesos le fueron transferidos a Cuervo Escalona por parte de las empresas de los Hernández Casillas.

Como director de Coordinación y Análisis, cargo que se le otorgó bajo la gestión de Lorenzo Córdova, pudo intervenir en la estandarización del Reglamento de Elecciones y la validación de prototipos obligatorios para los OPLE en sus contratos.

Fuentes consultadas por EL UNIVERSAL indican que, bajo ese periodo, Cuervo Escalona fue blindando poco a poco las especificaciones de urnas, canceles y paquetes electorales que, casualmente, se acomodaban perfecto a la medida del consorcio de los hermanos Hernández Casillas.

Estos lineamientos —que en el *modus operandi* del clan Taddei se descaró— asfixió la competencia de los proveedores en 13 estados, garantizando adjudicaciones multimillonarias a las firmas de los Hernández Casillas.

El pasado 9 de noviembre, EL UNIVERSAL dio cuenta de que en diciembre de 2015, mientras Cuervo Escalona despachaba como el responsable de proyectos en el INE, se constituyeron Corporativo ZEG y Cajas Graf en la Notaría 181 de la Ciudad de México.

Entre 2016 y 2023, ambas compañías simularon competencia y acapararon contratos masivos en estados como Veracruz, con 302.9 millones de pesos; Hidalgo, con 203.6 millones de pesos, y Coahuila, con 69.5 millones de pesos.

En ese mismo reportaje de El Gran Diario de México se dio cuenta de que Cuervo Escalona fue dado de alta como representante legal de Corporativo ZEG en 2023, en la notaría 224 de la Ciudad de México, donde más de cinco representantes legales se dieron de alta el mismo día.

Fuentes cercanas al caso aseguraron a EL UNIVERSAL que parte de la línea de investigación que sigue la Unidad de Inteligencia Financiera (UIF) es que las empresas Cajas Graf, Corporativo ZEG y Litho Formas transfirieron recursos a la cuenta en Scotiabank de Cuervo Escalona bajo conceptos simulados de viáticos y préstamos.

Estas transferencias sumarían 3 millones de pesos vía Cecoban, depósitos en efectivo por 1.7 millones y la compra al contado de un departamento de 1.95 millones de pesos.

El expediente de la Auditoría Superior de la Federación, también adelantado por EL UNIVERSAL en octubre, retrata una red de empresas transexenal que operó del órgano electoral desde hace más de 20 años, con un andamiaje normativo para controlar y dirigir las compras de materiales electorales hacia consorcios que pagaban sobornos a funcionarios como Cuervo Escalona, en las entrañas del propio árbitro electoral. ●